Real Colegio de Sn. Carlos.. } 1791

Leidas en 20 Enero

Dos Observaciones
Sbre
los perjuicios que resultan de la demasiada compresion del tortor pa. contener las hemorragias por dn. Juan de Nabas

27 idem

Censura
pr. dn. Josef Ribes

87 - A - A = nº 2
~~Nº 10.~~ Nº 20 y 81.
BH MSS 913 (11)

1791

Leida en 20 de Enero de 1791. N. 80

87 - 4 - A = n° 2

Observacion sobre los malos efectos del torniquete aplicado para contener las emorragias, y sobre las ventajas de descubrir el vaso roto, y ligarlo, ó quando menos acabarlo de cortar, y hacer sobre él la compresion, si la herida se halla en donde se pueda conseguir sin mayor riesgo.

Un muchacho como de once años yendo con una botella en la mano derecha tropezó y cayó sin soltar el cuello por donde llevaba suspendida la botella, la qual apoyada primero en el suelo se rompio y una de sus cascos hirio al conductor en la parte interna de la muñeca dos dedos mas arriba de la palma de la mano: al instante empezó á salir tanta sangre que se desmayó el paciente antes de llegar á su casa que estaria como cien pasos distante de donde cayó.

Mientras llamaron á quien lo curaria le apretaron con liga la parte superior del brazo tan bien que se detuvo la emorragia. Por desgracia el llamado para la primera cura se contento con aplicarle sobre la herida una pelota de hilas comprimida con varias vueltas de venda, dejandole aplicadas las ligas como las tenia hasta el dia siguiente y sin mudar el aposito de la herida, creyo que podria quitarlas, como lo hizo sin que saliera sangre el tiempo que estuvo allí, con lo qual se fue satisfecho porque no volveria la

emorragia; en cargo no obstante que tuvieran cuidado si volvia de aplicarle la liga como antes. Asi lo hizieron á las dos horas que comenzó de nuevo á salir la sangre; pero el miedo de que continuaria, y la falta de inteligencia en quien la aplicó la hizo apretarla tanto que quando yo lo vi á instancias de su pobre madre, que habia visto horas q.e se la habian aplicado estaba todo lo inferior á la ligadura amoratado y lleno de flictenas, sin sensacion, y amenazando una gangrena. Viendolo en este estado, y sin tener hilas, ni trapos, conque poderlo curar, se me occurrio el q.e podria llevarlo al Hospital N.l A una de las 6 camas q.e S. M. tiene dotadas para los casos particulares q.e puedan servir de instruccion á los Colegiales de las qual me constaba haber una desocupada. Su madre convino gustosa, y al instante busqué dos mandaderos q.e lo llevaron.

Puesto en la Cama se le quitó la ligadura, y todo lo q.e tenia puesto sobre la hezida, se dilató esta hasta descubrir la arteria radial q.e estaba solam.te picada, y q.e daba sangre en guitando la compresion q.e simplem.te se le hacia con el dedo por encima de donde habia tenido la ligadura. Yo la iva á ligar la arteria quando vino el Cirujano Mayor; y se inclinó á q.e estando donde podia hazerse á qualquiera hora podia mos tentar el acabarla de cortar con lo qual y con una compresion mediana sobre el extremo superior por medio de un peda-

zito de agarico y planchuelas graduadas de hilas ~~[illegible]~~ y la mano de un practicante puesta ensima se podia detener la emorragia sin molestar al paciente. Hizose asi en efecto dexando todo el brazo suelto en situacion orizontal, y cubierto con una compresa mojada en un cocimiento emoliente y resolutivo.

La emorragia se detuvo; y sin embargo la hinchazon del brazo no disminuia, y las flictenas se aumentaban, por lo qual se reventaron todas las grandes aquella tarde, y se añadio al cocimiento de flor de Sabuco un poco de alcanfor disuelto en aguardiente para fomentar el brazo ã menudo. A la siguiente mañana continuaba la misma turgencia y se presentaban algunas manchas lividas esparcidas por el brazo, la pulsacion se percibia en la arteria cubital. Para disminuir la turgencia de los vasos cutaneos se le hicieron algunas escarificaciones pequeñas, y con este desahogo disminuyó considerablemte la hinchazon; pero no dexaron de gangrenarse muchos puntos de los tegumentos, siendo digno de notar qe la mayor parte de las escaras fueron longitudinales al travez del miembro, y una le faltó poco para dar una vuelta entera ~~al miembro~~ en el borde inferior del circular qe le pusieron para detener la emorragia.

Hasta qe se circunscribieron las manchas gangrenosas, y se puso el cutis intermedio de color natural qe fue cinco dias cumplidos de no haber tenido emorragia, no comenzó á supurar la he-

rida, cayendose el aposito, que se habia humedecido diariamte con aceyte rosado, al septimo dia, hasta el qual tuvo continuamente un colegial en observacion para aplicar la mano sobre el aposito, si volvia á salir sangre.

Levantado el primer aposito, se curo la ulcera con un digestivo simple, é igualmte ~~[illegible]~~ se cubrieron con él las escaras gangrenosas, aplicando sobre el brazo los fomentos expresados. Hasta este tiempo tuvo el pulso debil y frequente, las noches inquietas, y algunos ratos delirante. Todo lo qual se desvanecio graduadamte luego que empezó á supurar la ulcera, y á irse separando las escaras, las quales no pasaron del texido celular, y todas se habian caido á los 87 dias, Habiendo estado todos á caldo, y bebido á pasto el cocimiento blanco. Algunas noches se le dio el lamedor de meconio, y quando no una pocion cordial.

Luego qe se cayeron las escaras, se curó con el balsamo de Arceo, é igualmte la ulcera, la qual se cicatrizó en 27 dias, antes qe muchas de las qe resultaron de la gangrena, pues la cara circular no se acabó de cicatrizar hasta cerca de los 40 dias.

La falta de accion enqe estuvieron todo este tiempo los dedos, la muñeca, y el antebrazo dificultaron su movimiento; pero este volvio á su estado natural con el exercicio graduado y continuado que se le mando hacer.

Observacion 2a.

Un mozo de 89 as de temperamto bilioso, gránl, descolorido, y estando con unas purgacions venereas, fue herido con un espadin en la par

te media anterior del antebraxo. La direccion de las heridas,
ni su profundidad no las observaron en la primera curacion,
contentandose con cogerse, como vulgarmente dicen las sangres, que el
paciente dixo haberse ido muchas, y q.e eso solo les habia obligado á
buscar quien lo curaxá, pues el q.e lo habia herido era amigo y
no pensaba querellarse.
y el q.e la curó la 8.a vez.
Para contenerse las sangres hizo, como hazen comunmente, un tampon
ó pelota de hilas la puso sobre la herida, y la contuvo con una
venda bien apretada; pero esto no fue suficiente para q.e en el
mismo dia dexara de volverse á chorrear algunas sangres sin
salir un chorro grande, pero no dexando de gotear. Con este mo-
tivo le aplicó un cortor en la forma ordinaria, con lo qual se
suspendio por algun tiempo el estillicidio, y viendo que continua-
ba, no quiso el Cirujano tocarle mas sin dar parte á la Justicia
ordinaria, como lo executó en la mañana misma, y dado este
paso volvio á curar su enfermo, metiendole por las heridas un
pedazo de agaxico, y aumentado mas las compresiones sobre la
parte. Su primera declaracion fue muy á favor del agresor,
á quien hasta el paciente queria favorecer, y asi lo dexaron
en libertad.
Aquella noche volvio el estillicidio, y la familia del paciente
le apretaron el cortor q.e tenia presentado por precaucion
hasta detener las sangres. Al dia siguiente curó nuestro hombre
sus heridas tamponando con mas fuerza las heridas con agaxico, y

con hilas, y pensionó á uno de la familia á que tuviera la mano aplicada sobre el aposito, aun con esta precaucion volvio á salir la sangre aquella noche, y usaron igualm.te del tortor para contenerla. De este modo continuó siete dias, y la noche del último le apretaron de tan buena forma el tortor, q.e quando el Cirujano fue á verlo hallo el brazo casi sin sensacion, falto de pulsacion, descolorido, y no poco hinchado, el paciente con una cara hipocratica, algunos sudores frios, y desmayos. Este aspecto le infundio tanto miedo que no se atrevio á tocarle hasta q.e hubiera hecho las diligencias de cristiano.

Confuso sin saber q.e hacerse vino á contarme sus cuitas, y á pedirme por favor q.e lo acompañase, porq.e creia q.e seria menester cortarle el brazo, siendo uno de sus apuros el tener que dar áquel dia certificacion del estado de la herida, porq.e el Agresor se habia retraido á la Yglesia, con cuyo motivo se habia avivado el expediente.

En la calle estuvimos esperando q.e saliera S. M., con cuya visita estaba tranquilo el paciente, en medio de hallarse como se ha pintado. Lo primero q.e hice fue afloxarle el tortor, y sacarle todos los tampones q.e tenia dentro la herida, y luego comenzo á salir la sangre chorreando, lo qual me hizo pensar q.e venia de algun vaso profundo, y herido á mucha distancia de la herida. Mientras lo descubria se apretó un poco el tortor, y siguiendo el hueco q.e habian formado los tampones, y guiado del dedo

hice una incision de cerca de dos pulgadas, y afloxe la ligadu-
ra para ver por donde venia la sangre; pero no salio ninguna,
en mas de un cuarto de hora, loqual nos hizo creer q.e el vaso
se habia cortado, y q.e no habia necesidad de buscarlo para ligarlo.
En esta inteligencia se llenó de hilas secas la herida, se aplicó
un fomento de aguard.te floxo alcanforado sobre todo el brazo, y
dexando presentado el torniquete de Petit, q.e yo habia llevado,
nos fuimos.

Al anochecer volvio el estilicidio, y mientras me buscaban apre-
taron el torniquete. Tres quartos de ora se habian pasado quan-
do yo llegue; descubrí la herida teniendo floxo el torniquete,
y vi q.e la sangre venia del centro, seguí con la sonda su corrien-
te hasta tocar el ligamento interhueso, segun mi juicio, el qual
se verificó habiendo dilatado hasta donde llegaba la sonda. En-
tonces se afloxó el torniquete, y teniendo bien enjuta la herida se
vio salir la sangre al travez del referido ligam.to, pero sin sentir pul-
sacion. Con la sonda procure seguir su camino, y hallo q.e pasaba
á la parte externa hasta cerca del cóndilo externo del hume-
ro y casi hasta los tegumentos. Un camino tan largo me parecia
q.e seria un gran destrozo el seguirlo con el bisturi por donde ha-
bia comenzado. El hacer sobre la punto de la sonda una dila-
tacion en la parte externa seria aumentar la herida en caso
de q.e la arteria rota estuviera inmediatam.te á la parte exter-
na del ligamento interhueso; pero la dificultad de hacer la
ligadura entre los dos huesos de la otra parte del ligamento

me determinó á dilatar por el otro lado desde los tegumentos sanos, y para ello empuje la sonda lo posible y meti el bisturi has- encontrarla, y hacerla salir por donde él habia entrado. sobre la canaleja continue dilatando hasta hacer una de mas de dos pulgadas de longitud, espacio suficiente para hacer la ligadura aun en el fondo de esta herida. Hecho esto se volvio á aflojar el torniquete, y como á una pulgada de esta última dilatacion percibi salir unicam^te alguna, enjugada está se percibio q^e venia de una arterita q^e se dirigia hacia el codo; puse el dedo encima y se detuvo. estando enteram^te floxo el torniquete. Cubri con hilas secas la incision del otro lado, y me mantuve tres quartos de hora con el dedo sobre un pedazito de agarico aplicado sobre aquel vasito, y con el torniquete suelto sin q^e saliera una gota de sangre. Esto me aparto de hacer la ligadura, y asi llené de lechinos algo duros la última incision, y mientras fui á cenar dexe al cuidado de un hermano del paciente el ayudar con su mano á comprimir el ex- tremo de la arteria rota. Antes de acostarme volvi á darle una vuelta, y le halle sin la menor novedad en la herida.

Con este aposito se mantuvo hasta q^e por si se fue desprendiendo por la humedad que q^e salio de las heridas, la qual era de muy mal caracter. Quitado el primer aposito se manifestaron unas ulce- ras de mal caracter, y aunq^e se curaron con los digestivos apropia- dos, y el enfermo tomaba dos dracmas de quina al dia, bebia un cocimiento de sebada cargado á pasto, y se le echaban en los caldos algunas gotas del ácido vitriólico, no se pudo lograr el detergerlas, en mas de un mes, ni q^e faltará una exacerbacion notable de

la calentura á la entrada de la noche, la qual remitia p
la mañana despues de un sudor algo abundante.
Hasta este tiempo no se me habia ocurrido el podia haber algu
na complicacion, y aun para saberlo huve de obligar al paciente
con el temor de la muerte para q.e me lo confiara. Satisfecho de
la complicacion comenzó á tomar los calomelanos con el extracto
de Quina á la dosis de dos granos de aquellos y quatro de este cada
noche, sin dexar la tintura de Quina, algunos caldos nutritivos y
atemperantes, la leche de Burra tercida con el cocimiento de
Quina.
Hasta el mes de este tratamiento no se logró mudar de carac-
ter las ulceras, ni q.e el paciente dexara de acercarse cada
dia mas á una tisis consuntiva. Por fin despues de muchas altas
y baxas en el estado de las ulceras, y de haber tomado, aunque
con intermisiones tres meses las pildoras expresadas se consiguio
el ver la ulceras limpias de carnes fofas, y q.e el pus dexara de
ser sanguinolento.
Entonces se suspendio el tratamiento mercurial, y se quedó al
regimen tónico y nutritivo. Las ulceras tardaron siete meses
en cicatrizarse, dexando inmóvil el antebrazo. En mas de un
año no pudo exercer su oficio por falta de movimiento aunq.e
procuró darle accion pasiba, meterle el brazo en el vientre de
animales recien muertos, y aplicarse continuam.te los emolientes
aquosos y oleosos.

Reflexiones.

Estas observaciones, aunq^e nada tienen de particular, pueden servir para hacer patente á nuestros discípulos los malos efectos de la práctica casi comun de procurar detener las emorragias taponando las heridas, y aplicando el torton, y á la verdad me ha servido de incentivo para elegirlas un caso en q^e el paciente habiendo sido herido quando la guerra última de la plana, aun está padeciendo por las demasiadas fuerzas con q^e le aplicaron un torton, y gracias á q^e á los pocos dias se quexó de la incomodidad en q^e estaba, y dieron providencias para quitarselo y suspender la emorragia dilatando la herida &c.

Creo q^e con poca reflexion q^e se haga se conocerá que estos pobres hubieran padecido muy poco en comparacion de lo mucho que padecieron si se hubiera hecho al principio lo que se practicó al fin, y lo^s libertó del riesgo en q^e estuvieron de perder el braco, y tal vez la vida si se hubiera continuado el método con que los trataban.

Yo no se que hubiera hecho en el caso de la segunda observacion en la primera curacion, pues á la verdad la herida por su situacion, por la cantidad de sangre que daba, y por el modo con q^e salia no seria irregular esperar q^e una compresion moderada sobre las partes estubiera, las emorragias; pero en el de la primera observacion la cantidad de sangre, el modo con que salia y la situacion denotaban el vaso q^e estaba roto, y que ~~estando~~ provablem^te ~~herido~~, no cesaria la emorragia si no ligan

dolo, que seria lo mas seguro, ô descubriendolo, y haciendo la compresion inmediatam.te despues de cortado, medio por el qual he visto contenerse las emorragias en heridas del antebrazo, y aun en la amputacion de la pierna; pero que no aconsejare se practique quando hay conque hacer la ligadura, y lugar para hacerla, y mientras es quando tiene lugar el tortor, ô el torniquete, instrumentos que no se han de emplear sino interinam.te, porq.e su continuacion expone â los riesgos q.e se experimentaron en la primera observacion

Madrid y Diciem.e 20 de 1790.

Juan de Nabas

Reflexiones

dolo, que seria lo mas seguro, ó descubriendolo, y haciendo las
compresiones inmediatamte despues de cortado, medio por el qual
he visto contenerse las emorragias en heridas del antebrazo,
y aun en la amputacion de la pierna; pero que no aconsejase se practique quando hay conque hacer la ligadura, y
lugar para hacerla, y mientras es quando tiene lugar el
torto, ó el torniquete, instrumentos que no se han de emplear sino interinamte, porq. su continuacion expone á
los riesgos q. se experimentaron en la primera observacion.

Madrid y Diciembre 20 de 1790.

Juan de Nadal

Censura leida en 27 de Enero de 1721. N. 81.

87 - 4 - A = n° 7

Extracto de unas observaciones leidas en nuestra Junta por Dn. Juan de Nabas el dia 20 Enero de 1791 sobre los malos efectos del Rator aplicado para contener las emorragias, y sobre las ventajas de descubrir el vaso roto, y ligarle, ó quando menos acabarlo de cortar y hacer sobre el la compression, si la herida se halla en donde se pueda conseguir sin mayor riesgo.

La primera observacion se reduce á una herida q. recibio un muchacho en la parte interna inferior del antebrazo, hecha por instrum.o punzante, el que tambien le hirió la arteria radial. Como es regular, le sobrevinio al herido una hemorragia tal, que le hizo perder los sentidos antes de llegar á su casa, no obstan-

te el no estar lexos. Los que vieron tal desgracia, pensaron en detener la hemorragia, y lo lograron por medio de una ligadura muy apretada en el brazo. El Cirujano q.e asistió primero al enfermo le quitó la ligadura, pensando que ya no peligrava la salida de la sangre. ~~no obstante~~ pero encargó á los asistentes, que le aplicasen otra vez la ligadura si parecia ~~otra vez~~ la hemorragia: assi sucedió al cabo de dos horas, pero se aseguraron tanto ~~tanto~~, que á las seis horas de haver aplicado la ligadura, tiempo en que lo vió el observador, tenia ya el herido una gangrena en la parte debaxo la ligadura. Lo llevaron al hospital en donde se le quitó la ligadura, se le acabó de cortar la arteria, y con estas dili-

gencias, y metodicas curaciones, dirigidas á detener los progresos de la gangrena, no olvidando el tratamiento regular de la herida, que dó antes de los 20 dias curado el enfermo, y se disipó con poco tiempo un anchilose falso de los dedos, antebrazo, y muñeca, con un exercicio graduado, y moderado.

En esta observacion se ve clarame que la ligadura circular en el brazo, produxo la gangrena, y que la seccion total de la arteria pudo bastar para detener la hemorragia.

La segunda observacion es de un mozo de 19 años temperamento bilioso, oracal, descolorido, q. estando con unas purgaciones venereas fue herido con un espadin en la parte media anterior del an-

zebrazo. La direccion de la herida ni su profundidad no la observaron en la primera curacion, contentandose en cogerle, como vulgarmente dicen la sangre, que el paciente dixo haver sido mucha, y que esto solo le havia obligado á buscar quien lo curara. Para contener la sangre el que lo curó la primera vez, hizo como es costumbre, un tampon de hilas, lo puso sobre la herida, y lo contuvo con una venda bien apretada; pero esto no fue suficiente para q. en el mismo dia dexara de bolver á chorrear alguna sangre, sin salir un chorro grande, pero no dexando de ~~chorrear~~ gotear. Con este motivo le aplicó un torzo en la forma ordinaria, con el qual se suspendió por algun tiempo el estillicidio, y viendo que continuava, bolvió á

curàr su enfermo, metiendole por
la herida un pedaço de agarico, y
aumentò mas la compression por el
torton. Aquella noche bolvio el estil-
licidio, y la familia del paciente le
apretaron el torton hasta detener
la hemorragia. Al dia siguiente
curò el Cirujano su herido, tampo-
nando con mas fuerza, y pensionò
à uno de los interesados à que tuviera
la mano aplicada sobre el aposito: no
obstante esta precaucion repitiò la
hemorragia aquella misma noche,
y usaron igualmente del torton pa-
ra contenerla. De este modo conti-
nuo siete dias, y la noche del ultimo
le apretaron de tan buena forma el
torton, que quando el Cirujano fue à
verlo, hallò el brazo casi sin sensaci-
on, falto de pulsacion, descolorido, y
no poco hinchado, el paciente con
una cara hipocratica, algunos sudo-

res frios, y desmayos. Del modo co-
mo se ha pintado se hallava el en-
fermo la primera vez q.e lo vió el
observador: immediatam.te le qui-
tó el sotor, y los tampones de la he-
rida, y luego salió la sangre chorre-
ando, lo qual le hizo pensar q.e ve-
nia de un vaso profundo, y herido
a mucha distancia de la herida. A-
preto despues un poco el sotor, y qui-
ado del dedo hizo una incision de
cerca de dos pulgadas, y aflojó la li-
gadura por ver de donde salia la
sangre; pero no salió ninguna en
espa de un quarto de hora, lo qual
hizo creher que el vaso se havia cor-
tado, y que no havia necesidad de
buscarlo para ligarlo: en esta intel-
ligencia se llenó de hilas secas la
herida, se aplicó un fomento de
aguardiente alcamphorado sobre to-

do el brazo, dexando presentado el torniquete de Petit. Al anochecer bolvió el estillicidio, y mientras buscavan al observador, apretaron el torniquete. Viendo que la sangre salia de un vaso q.e estava en la p.te externa del antebrazo, se le hizo al enfermo una contraavertura de cosa de dos pulgadas cerca del codo, y aflojando el torniquete se reparó q.e la sangre salia de una pequeña arteria que se dirigia acia el codo: puso el observ.r el dedo sobre la arteria, y se detuvo la hemorragia no obstante de estar entonces muy floxo el torniquete: Cubrió de hilas secas la herida ~~del otro~~ lado, y mantuvo aplicado el dedo cosa de tres quartos de hora. Viendo que por este medio se mantuvo el enfermo sin hemorragia, desistió de ligar el vaso, contentandose de aplicar en

la herida ultima algunos lechinos algo duros, y de que un ayudante mantuviera la mano puesta sobre el aposito, con el fin de prevenir la hemorragia. En efecto con este medio se detuvo la sangre, y al cabo de algunos dias se desprendio el aposito, quedando con todo unas ulceras de mal caracter, que no obstante los digestivos apropiados, y tomar dos dragmas de quina todos los dias, y otros remedios conducentes, no se pudo lograr el detergerlas en mas de un mes, ni que faltara alguna exacerbacion de calentura todas las noches. Viendo ~~el observ.~~ la tenacidad del mal, pense en alguna complicacion que tendria el enfermo, y asegurado de q.e era venerea, pudo ver terminadas las ulceras con un trata-

miento apropiado; pero el enfer-
mo en mas de un año no pudo ver-
se en disposicion de ejercer su oficio.
En las reflexiones el Autor nos trahe
otra observacion de las malas resul-
tas del tortor que aplicacion á un suge-
to q.e fue herido en el incendio de la
plaza mayor, confirmando con esta,
y probando con las antecedentes, q.e
el tortor y torniquete no deven apli-
carse, quando hay medios para enla-
zar el vaso; pues que semejantes ins-
trumentos solo deven ~~aplicarse~~ usarse inte-
rinamente.

Censura.

Aunque estas observaciones nada
tengan de particular, por no conte-
ner cosas que illustren puntos de
la facultad todavia no aclarados.
son no obstante de grande prove-
cho para instruir á los Alumnos de

nuestro Colegio, à quienes principalmente se dirigen estos actos literarios; pues en ellas se ve lo perniciosa que es la aplicacion del torzio para detener las hemorragias, y lo util que es la seccion completa del vaso. Perniciosa la primera, por originarse de ella la ganorena, y se habia declarado facilmente el esfacelo à no haver el autor quitado desde luego la compresion; esfacelo que yo he visto mas de una vez en casos semejantes, y tambien despues de la reducc.n de las fracturas, por haver aplicado el vendage circular inmoderadam.te apretado. Por este motivo el S.r Petit substituyo al torzio su torniquete, con el qual se determina la compresion del vaso, que da origen al que esta herido. y siguiendo la misma idea se han hallado ventajosas las maquinas de Pot. y Sharp

Sharp

para retener las fracturas. Si es perniciosa como he dicho la compresion circular, es util la seccion completa del vaso: des de luego el se retrahe, y frunce por las fibras longitudinales paralelas al eje, y transversales ~~perpendiculares al mismo~~: asi sucedio en el caso de la primera observacion.

Aunque la seccion del vaso es tan util no siempre es eficaz, y por esto se han valido los practicos de la compresion, agarico, ligadura &c. Yo reparo en la 2ª observacion, que el autor aplico el dedo por espacio de tres quartos de hora, que aplico le chino algo duro, y que el vendage no estaria muy flojo, para satisfacer la idea que llevava, qual seria la compresion. No hay duda que la compresion es un remedio poderoso, y mas, hecha en un vaso

que regularmente estaria ~~ente-~~ del todo
~~ramente~~ roto, por la contra aver-
tura que se hizo al enfermo; pero
se me permitira el que proponga la
question de si habria sido mejor li-
gar la arteria que dava sangre,
que ~~no~~ valerse del medio con el q.l
el autor pudo lograr la detencion
de la hemorragia.

La ligadura del vaso es un medio
seguro para detener las emorra-
gias aunque sean de arterias ma-
yores como la brachial, poblitea,
crural &c; Ella no es seguida de
inconvenientes, como algunos piensan
mientras se practique metodicam.te
A Uno de los inconvenientes que a-
tribuyen á la ligadura es que
el hilo puede romper el vaso; pe-
ro para prevenir este accidente
nos valemos de un cordonete, ó cin-
ta hecha de hilos, que ofreciendo

mayor superficie, no es capaz de
romper la arteria. Otro inconve-
niente atribuian á la ligadura, y
es el temor de q.e en ella no se com-
prehendan filamentos nervio-
sos, y siguiendo este modo de pen-
sar, querian que en la castraci-
on se separase el nervio esper-
matico de la arteria que se
enlazava. pero la experiencia
ha demostrado, que la ligadura
aunque en ella se comprehen-
da parte de tegido celular, y
algun filamento nervioso no es
susceptible de simptomas, y por
esto los practicos del dia siem-
pre tienen bordonetes prevenidos
con el fin de enlazar las arterias
quando practican alguna opera-
cion, sin temores de los accidentes

que se creia acarrearan las li-
gaduras: segun lo dicho se ve cla-
ramente q.e la ligadura es un
medio seguro, falto de inconveni-
entes, y por esto ventajoso. Ho-
ra pues: me persuado que apli-
car el dedo por tres quartos de
hora á la arteria herida, tam-
ponarla con lechinos alco duros,
y un vendage tal qual apretado,
fueron medios eficaces para con-
tener la sangre, pero juzgo q.e
tambien contribuyeron para q.e
no se resolviese perfectamente
aquella contusion, mejor diria, a-
quella tendencia á estancarse q.e
tuvo origen del tortor: en ver-
dad el entazar la arteria ha-
bria bastado para detener la
emorragia, y no habria sido

menester tamponar, y apretar una parte, que padecia una ganorena por compression: digo que la ligadura, los fomentos corroborantes, un vendage mexamente contentivo, y buena situacion de la parte, habrian bastado para q.e en menos tiempo hubiesse quedado apto el enfermo para exercer su oficio.

Madrid 27 Enero 1798.

Josef Ribes y Mayor

Leida la centura, los Maestros hicieron varias reflexiones oportunas, entre las quales se juzgaron dignas de particular atencion las siguientes. 1.a q.e la seccion entera hecha en algun vaso para detener la hemorragia puede ser inutil, si el extremo cortado no está desprendido en todo su circuito de las partes vecinas, y con entera libertad de retraerse y frunirse. 2.a q.e las hemorragias p.r estili-

cidio y sostenidas p.r la disolucion de la masa de
los humores, o p.r una determinada accion del só-
lido, á mas de los remedios tópicos, piden tal vez el uso
de algunos remedios internos, y en la última de las cir-
cunstancias referidas se propuso el nitro á pegue-
ñas dosis, á consequencia de algunas observaciones.
3.a q.e siempre es nocivo é inútil p.a el intento tam-
poco las heridas; pero conveniente hacer la compre
sion sobre el extremo del vaso abierto, como tenga
punto de apoyo. 4.a q.e la ligadura sólam.te se ha de cer-
rar lo preciso p.a q.e detener la sangre, á cuyo fin
se hace graduadam.te y mientras esta se deja
salir, cesando de apretar el nudo luego q.e se vé pa
rar su influxo. No usando de esta precaucion es con-
tingente q.e la ligadura corte el vaso, y se renueve
la hemorragia. 5.a q.e el tortor fuera de los inconve-
citados en el Discurso tiene el de favorecer p.r sí la
continuacion de las hemorragias quando no está
mas de mediana.m.te apretado, porq.e deja libre el
curso de la sangre p.r los vasos profundos, é impide
su regreso p.r los superficiales; y quando está del todo
apretado causa en pocas horas la gangrena, como
se expresa en otra parte.

Concluidas las reflexiones y á puertas cerradas la
Junta de comun acuerdo juzgó meritoria y útil p.a
la practica la doctrina vertida sobre el asunto en
el Discurso, Censura y Reflexiones expresadas. De q.e
doy fee como Secret.o nombrado p.r el Director p.a este
acto, en los referidos dia, mes, y año.

Ignacio Cisneros